



Remo Ridolfi

Un mendocino, que vivió en Chile, encontró la fórmula para convertirse en un fabricante de sueños. (Páginas centrales)

**Culturalia**

Libros y exposiciones, más las bases para los escritores interesados en participar en los proyectos de la Fundación Andes.

**Análisis**

Filebo recuerda los escritos de Luis David Crea, Edmundo Moure y comenta las "Opciones Políticas en Chile".

DOMINICAL

"Falta diálogo entre los científicos y quienes luchan por el poder"



El doctor Fernando Monckeberg afirma que Chile no puede dejar pasar la oportunidad de incorporarse a la "Revolución Tecnológica Mundial". "El libro «La revolución de la bioingeniería» es un llamado de atención", dice.

• Texto: Luis D. Candia

ASEGURA que cada semana recibe más o menos cartas de científicos, chilenos que quieren regresar al país a hacer aportes en las áreas de la bioingeniería. Son hombres de vasta experiencia y capacidad, con estudios superiores en las principales universidades o centros tecnológicos de los Estados Unidos y Europa.

El doctor Fernando Monckeberg Barro, director del Instituto de Nucleónica y Tecnología de los Alimentos (INTA), nos cuenta a leer una. Es de P. Borja Cuenca, quien reside desde Fráncfort, que tiene un excelente background tecnológico de ministro en visita. Es especialista en producción de vacunas.

«¿Qué podría costarle a este hombre que allá gana unos 2 mil dólares? ¿Dónde que no se le podría pagar esa cantidad y que yo, que soy el director de este plantel, gane 180 mil pesos?»

—Se quiere frustrado por eso?

—Me siento frustrado por el hecho de que no se puedan encontrar suficientes científicos que estén dispuestos por el mundo. Por el problema económico personal no me frustra, porque para mí esto es un desafío. Es un desafío que hay que enfrentarlo, porque ¿qué sería la opción? ¿Que a un país desarrolle? No. Los científicos que vienen en Chile se sienten una imposibilidad con la nación, porque aquí nacieron. Por eso mismo, tratan de escapar en una vida sin virtudes y defectos.

El doctor Monckeberg surge a la noticia con frecuencia. Hace poco estuvo en la brecha defendiendo los valores de la Universidad de Chile y paludando la memoria del ex rector José Luis Fierstein. Una semana atrás presentó un novedoso su nuevo libro "La revolución de la bioingeniería", que surgió con los valiosos aportes de figuras como Edmundo Aguilar, Tremper, Marco Peretta Perea, Mario Rosenthal Salber, Figueroa Spencer Ossa, Alfonso Valenzuela Rosendo y Luis Villalón Rosas.

El tema, según afirma Monckeberg, no está dirigido a los especialistas —que tienen suficiente capital en publicaciones científicas, investigativas—, sino para la parte común. También pretende ser un llamado de alerta para políticos y gobernantes, quienes pueden adoptar en sus 100 páginas que la velocidad de los acontecimientos y las transformaciones dejan al país frente a dos opciones: o se avanza y el país marca el paso en su desarrollo, o se atascará y se perderán muchas posibilidades de bienestar.

El libro no es para leer con la técnica de "lectura rápida" o velo. Más al contrario, hay que leerlo, pausado, porque tiene algunas experiencias y reflexiones, aunque a veces se repiten una y otra idea. Después los lectores de la bioingeniería o de la tecnología pueden hacer un libro de aprendizaje. Monckeberg tiene la idea y hace un aporte en el diálogo social para una llamada bioingeniería. Quiere impregnar del espíritu

de su proceso, porque está acostumbrado a más de los servicios de la U.

—No hay novedad, dice. Y no.

—Seguramente que no estamos enfrentando a un estudiante extranjero.

—No hay novedad, repite.

—Pero ¿cómo que estamos al borde por el gran tema a la vez científica, como se dice ahora. Usted plantea en su libro que la Segunda Revolución Industrial terminó y que ya entramos en una. ¿Qué realidades subyacen de esto o el cambio en esta era?

—¿Qué realidades subyacen de esto o el cambio en esta era?

Hay algunas evidencias del inicio de una Tercera Revolución que se caracterizan por el alto desarrollo y uso de tecnología y sofisticadas tecnologías. La segunda se caracterizó por el resurgimiento del trabajo del hombre y del animal por los trabajos y luego por una transición de desarrollo del petróleo, de la energía solar, viento. En la Revolución Tecnológica, se que ya no administran, hay algunas singularidades: se requieren menos recursos físicos, menos materias primas y también menos mano de obra y poner un acento en la automatización. Ahora bien, las tecnologías no están avanzando abrumadoramente porque la Sociedad Tecnológica de punta, se caracterizan con otras y se desvirtúa su beneficio más posible en el gran principio de la información y de la comunicación.

—Pero, ese momento programo la significación desorganización. Claro, ha estado que problema. Se refiere que en la industria manufacturera de los países desarrollados hay, cuando

unos 6 millones de personas. Pero, paralelamente, se han añadido otros tantos que están en el extranjero que han sido atraídos a este desarrollo y a una cantidad aún mayor. Por ejemplo, se han incrementado las áreas de servicios, las fábricas de instrumentación de precisión, la bioingeniería misma, las áreas de salud, de educación, de deportes y las que se refieren al uso del tiempo libre.

—Entonces, así se explican Marx...

—Se equivocó, pero. Se pensaba que el desarrollo iba a llegar a la etapa en el mundo occidental y de ahí iba a declinar. Se llegó a la etapa, pero ahora viene el mundo de desarrollo. Pero hay que la vida sea más fácil en los países desarrollados, hasta que quede más tiempo libre al hombre para que se exprese a través del arte, de la literatura, del desarrollo deportivo. En una frase, la automatización, por ejemplo, permite a liberar al hombre del trabajo físico que él debe que tiene que justificar el país con éxito.

—Entonces, incluso plantea la gran paradoja que el desarrollo tecnológico de la tecnología paralelamente va a contribuir a que los países ricos lo sean cada vez más y que los subdesarrollados vayan cada día peor.

—Hay que tener equidad de que no ocurre así.

—¿Este avance tecnológico se va a desarrollar en un clima de equidad e integración? Porque más puede ocurrir que los países ricos se sigan enriqueciendo los beneficios de la Tercera Revolución, por último, que se la usen para que, en una serie de países subdesarrollados.

Bioingeniería ha sido así. Veámoslo que las diferencias con los países desarrollados y subdesarrollados se incrementan con la Revolución Industrial y se agravan con esta Revolución Tecnológica. No me cabe la menor duda de que los países que han sido capaces de generar conocimientos y aplicarlos en forma eficiente son los que han logrado mejorar su calidad de vida. Los países que han estado de la mano del conocimiento, no han sido capaces de superar su pobreza. De ahí proviene la brecha entre los que venían mejor y los que están mal, porque los conocimientos que el hombre ha generado se han beneficiado a todos por igual. Los que generan el conocimiento saben que el conocimiento los protege y no lo escapan fácilmente. Así, el conocimiento se transforma en un producto que debemos cuidar, pero, como producto de inversión, no los podemos adquirir. Me parece mucho que el avance del conocimiento aumente más brecha, sobre todo en un proceso en el que el uso de nuestros recursos parece tender a disminuir.

—¿Es eso lo cierto? No afirma que el mundo necesita más de nuestros países, cada vez más.

—No es así. Los países más grandes consumidores de tecnología prima —que producen principalmente los países subdesarrollados— ya han completado la conservación de sus subestructuras técnicas. Los Estados Unidos, por ejemplo, han alcanzado ya una saturación, por tanto, difícil de superar. El ingreso allí ha estado tan alto que el que viene ahora para comenzar su desarrollo, lo adquiere y sólo gana en reproducción. Además

Clasificación: 1988

"Falta diálogo entre los científicos y quienes luchan por el poder" [artículo] Luis D. Candia.

AUTORÍA

Autor secundario:Candia, Luis Domingo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Falta diálogo entre los científicos y quienes luchan por el poder" [artículo] Luis D. Candia. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile